

# *Viaxes con Ánxel Fole* de Manuel Rodríguez López

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA LÓPEZ

*Universidad de Alicante*

## RESUMEN

Considerado uno de los escritores gallegos más importantes del siglo XX, Ánxel Fole cultivó a lo largo de su vida todos los géneros literarios, aunque fue su faceta de narrador la que obtuvo mayor reconocimiento. En 1941 dejó la ciudad de Lugo para vivir en el mundo rural, cambio que influiría decisivamente en la configuración de su discurso sobre Galicia. Más allá de la simple justificación, el pensamiento de Fole recogido en las crónicas de Rodríguez López constituye un asistemático y espontáneo tratado etnográfico de su tierra. Nada escapa al interés de Fole, quien apunta con precisión peculiaridades paisajísticas, botánicas, zoológicas, antropológicas, sociológicas, geológicas y lingüísticas de los lugares que visita.

PALABRAS CLAVE: Galicia, literatura gallega, etnografía, historiografía.

*Ti dis: Galicia é ben pequena. Eu dígoche: Galicia é un mundo.  
Cada Terra é coma se fora o mundo enteiro. Poderala andar  
en pouco tempo de norte a sur, de leste a oeste noutro tanto; poderala  
volver a andar outra vez e máis. Non a has dar andado. E cada vez que a andes has  
atopar cousas novas e outras has bótalas de menos. Pode ela ser pequena en extensión.  
En fondura, en entidade, é tan grande como queiras, e desde logo, moito meirande de  
como ti a ves. ¿Non din os filósofos que o home é o «microcosmos», o compendio,  
o resume do universo todo? Para canto máis unha Terra con tódolos homes que nela viven*

(Vicente Risco, «Da medida das cousas», en *Leria* [1961])

*Pero eu non quero ir a Glasgow,  
dempóis nin nunca, amigo Xosé Terra,  
pois hai moito que ver na miña terra*

(Celso Emilio Ferreiro, «Lugo», en *O libro dos homenaxes* [1979])

En el ámbito de las letras gallegas, el género de la literatura de viajes ha sido ensayado por autores tan representativos como Vicente Risco o Ramón Otero Pedrayo. Al primero de los escritores citados pertenece *Mitteleuropa* (1934), obra en la que Risco anotó las impresiones que le produjo su viaje por diversos países centroeuropeos. De la autoría de

Otero Pedrayo son los volúmenes *Pelerinaxes* (1929), crónica de su visita al santuario de Santo André de Teixido, o *Por os vieiros da saudade* (1952), obra esta última en la que el mencionado intelectual repasa su desplazamiento al Buenos Aires de 1947, la denominada por aquel entonces «quinta provincia gallega» debido a la emigración y al exilio. Los títulos que hemos mencionado están considerados como clásicos por lo que se refiere a la crítica y, precisamente por ser objeto de dicha consideración, han sido merecedores de diversas recensiones y ensayos, amén de varias reediciones. Sin embargo, la nómina de autores gallegos de libros de viajes a los que ha acompañado el éxito editorial puede incrementarse notablemente con la adición de nombres como el de Manuel Rodríguez López. Este último es autor del volumen *Viaxes con Ánxel Fole*<sup>1</sup>, actualmente descatalogado tras agotarse la tirada de dos mil ejemplares con la que salió a la venta en 1988 y que, como adelantamos en el epígrafe general de nuestro trabajo, procederemos a analizar con detalle en las siguientes páginas.

Hablar de Ánxel Fole (Lugo, 1903-1986) es hablar de uno de los más destacados prosistas en lengua gallega del siglo XX. Su contribución a la literatura gallega fue reconocida en 1963 con el nombramiento de Miembro Numerario de la Real Academia Gallega, pero no fue la referida la única distinción que recibió en vida, puesto que la Asociación de Prensa de Lugo le otorgó en 1975 el título de Miembro de Honor en virtud de su amplia trayectoria periodística. Posteriormente, el Ayuntamiento de Lugo lo convirtió en Hijo Predilecto y, en 1977, la Fundación Barrié de la Maza galardonó a nuestro autor con una pensión vitalicia. Ya en 1983, la Asociación de Escritores en Lengua Gallega le concedió el cargo de Presidente Honorario y, con el apoyo de la Xunta de Galicia, presentó su candidatura al premio Nobel de Literatura. Dos años más tarde, la Xunta impuso a Fole la Medalla Castelao como homenaje a su compromiso con la cultura gallega.

En la biografía de Fole, 1941 es una referencia fundamental, puesto que en diciembre de ese año se trasladaría a Quiroga, su Arcadia particular. Durante una década completa, el rural lucense se convirtió en recreo e inspiración para el magnífico escritor que era Fole, como ha quedado plasmado en *Á lus do candil* o en *Terra brava*. Sus excursiones por toda la provincia lo convirtieron en un excelente conocedor de los caminos y de los parajes más interesantes que Lugo guarda para el visitante. No es de extrañar que, más adelante, el escritor sirviese de guía a sus muchas amistades. Para Fole, el recorrer año tras año Galicia se convirtió en una costumbre que no abandonó hasta los últimos meses de su vida, cuando la salud se lo impidió. Desde el año 1978, el periodista Manuel Rodríguez López compartió con Fole algo más que una relación amistosa, ya que ambos poseían idéntica pasión por el paisaje de Galicia. De sus viajes por esa tierra entre 1978 y 1985 surgieron una serie de crónicas periodísticas elaboradas por Rodríguez López que vieron la luz en diferentes medios gallegos y catalanes. Respetando el orden cronológico de su aparición en la prensa, las crónicas que Rodríguez López recopila en el volumen que nos ocupa son las siguientes:

- 1) «Neira de Rei, O Cebreiro y Samos» (*El Progreso* [Lugo], 17-XI-1978)
- 2) «O Incio» (*El Progreso* [Lugo], I-X-1978)
- 3) «Romeán, Castroverde, Folgosa y O Corgo» (*El Progreso* [Lugo], 23-IX-1979)
- 4) «Quiroga y A Veiguiña» (*El Progreso* [Lugo], 30-IX-1979)
- 5) «Chantada, Maside y Padrón» (*El Progreso* [Lugo], 21-X-1979)
- 6) «Elias Valiña, un científico párroco de O Cebreiro» (*El Progreso* [Lugo], 23-XI-1980)
- 7) «O Courel, comarca marginada» (*El Progreso* [Lugo], 23-XI-1980)
- 8) «*Cartafolio de Lugo*» (*El Progreso* [Lugo], 22-XI-1981)
- 9) «Peregrinaje a Santo André de Teixido y coloquio en Sargadelos» (*Boletín do Centro Galego* [Barcelona], I-1982)

- 10) «Os Peares, Pombeiro y Santo Estevo de Ribas do Sil» (*El Ideal Gallego* [A Coruña], 3-1-1982)
- 11) «Santa María de Sobrado dos Monxes» (*El Ideal Gallego* [A Coruña], IV-1982)
- 12) «Monseñor Aldegunde, obispo dimisionario» (*Boletín do Centro Galego* [Barcelona], 16-X-1982)
- 13) «De Lugo a Sargadelos con Fole y Novoneyra» (*El Progreso* [Lugo], 31-X-1982)
- 14) «Navia de Suarna, A Fonsagrada, A Pontenova y Mondoñedo» (*El Ideal Gallego* [A Coruña], 4-XI-1982)
- 15) «Os Ancares» (*Treboada. Centro Galego* [Barcelona], II-1983)
- 16) «A Pobra de Trives, Cabeza de Manzaneda y Montederramo» (*Faro de Vigo* [Vigo], 20-VIII-1983)
- 17) «Goián, Barreiros, Barbadelo y O Tumbiadoiro» (*El Ideal Gallego* [A Coruña], I-X-1983)
- 18) «En terras do Ulla» (*El Progreso* [Lugo], 22-1-1984)
- 19) «Santa Eulalia de Bóveda» (*La Región* [Ourense], 20-V-1984)
- 20) «Vilanova de Lourenzá y San Martiño de Mondoñedo» (*Treboada. Centro Galego* [Barcelona], VI-1984)
- 21) «San Paio de Narla» (*El Ideal Gallego* [A Coruña], 28-VIII-1984)
- 22) «Monte Medulio: enigma de la romanización de Galicia» (*El Progreso* [Lugo], 21-VIII-1985)
- 23) «Ánxel Fole con el alcalde de O Páramo» (*El Ideal Gallego* [A Coruña], 26-IX-1984)
- 24) «A Barreira, A Oseira y Cartelos» (*Treboada. Centro Galego* [Barcelona], XI-1984)
- 25) «Paradela» (*El Progreso* [Lugo], 21-IX-1985)
- 26) «Conversación con el maestro amigo» (*El Progreso* [Lugo], 21-IX-1985)

En cuanto a las localidades visitadas por Fole y sus acompañantes junto con el año de los desplazamientos, son las siguientes:

- Neira de Rei, O Cebreiro y Samos (1978, este, sudeste y sur de Lugo)
- O Incio (1978, sudeste de Lugo)
- Romeán, Castroverde y O Corgo (1979, este, sudeste y sur de Lugo)
- Quiroga y A Veiguiña (1979; sudeste de Lugo)
- Chantada, Maside y Padrón (1979; sudoeste de Lugo)
- Folgoso do Courel (1980; sudeste de Lugo)
- Santo André de Teixido y Sargadelos (1982; noroeste de A Coruña, norte de Lugo)
- Os Peares, Pombeiro y Santo Estevo de Ribas do Sil (1982; sur de Lugo, nordeste de Ourense)
- Sobrado dos Monxes (1982; este de A Coruña)
- Cervo (1982; norte de Lugo)
- Navia de Suarna, A Fonsagrada, Pontenova y Mondoñedo (1982; sudeste, este y nordeste de Lugo)
- Os Ancares (1983; este de Lugo)
- A Pobra de Trives, Cabeza de Manzaneda y Montederramo (1983; este de Ourense)
- O Páramo, Goián, Barreiros, Barbadelo y O Tumbiadoiro (1983; sudeste y este de Lugo)
- Antas de Ulla y Vilar de Donas (1984; sudoeste de Lugo)
- Santa Eulalia de Bóveda (1984; sur de Lugo)
- Vilanova de Lourenzá, Mondoñedo y Cervo (1984; norte de Lugo)
- San Paio de Narla (1984, centro de Lugo)
- O Páramo (1984; centro de Lugo)

- A Barrela, A Oseira y Cartelos (1984; sur de Lugo)
- Castro de Rei (1985; nordeste de Lugo)
- Paradela (1985; centro de Lugo)

Los motivos del viaje, no siempre explícitos en las crónicas elaboradas por Rodríguez López, suelen ser diversos y no siempre sugerencia de Fole, como podríamos pensar a priori. Por lo que respecta a la salida que realizan Fole y sus compañeros de excursión a Quiroga en 1979, la idea del desplazamiento surge con motivo de la tercera edición del volumen de Fole *Á lus do candil*. En cuanto a la excursión a la sierra lucense de O Courel (1980), es fruto del deseo de Rodríguez López. En la obligada visita a Santo André de Teixido subyace la creencia popular de que aquéllos que no realicen la peregrinación en vida, se verán obligados a realizarla tras la muerte<sup>2</sup>. Peregrinación que, por si acaso, se decide a emprender Fole en compañía de sus habituales. El desplazamiento hasta Cervo, donde tiene su sede la empresa cerámica Sargadelos, tiene su motivación en las conferencias que se desarrollan allí en el estío de 1981. El periplo que lleva a Fole y a sus amigos por tierras ourensanas un año más tarde se debe al interés de Rodríguez López por inspeccionar el monasterio de Santo Estevo. Por lo que se refiere a la visita que Fole y sus compañeros dispensan a Sobrado dos Monxes antes de terminar 1981, la ruta responde en esa ocasión al capricho del académico. En relación con la experiencia que Fole y sus conocidos viven en las estribaciones de Os Ancares, se trata de una inspección revestida de un cierto carácter oficial, por cuanto a los habituales expedicionarios se unen los hermanos Luis y Antonio Rosón, este último a la sazón ex presidente de la Xunta de Galicia. El desplazamiento por las localidades de O Páramo, Goián, Barreiros, Barbadelo y O Tumbiadoiro se efectúan por expresa voluntad de Fole, el cual declara no conocer Goián. Respecto al viaje realizado en agosto de 1984 a O Páramo, se debe a una invitación personal del alcalde del mencionado ayuntamiento lucense. Finalmente, la última excursión que realizarían juntos Fole y sus amigos radica en el deseo del académico por observar el desarrollo de Paradela, una vez transcurrido casi medio siglo desde la última jornada del ya octogenario escritor en dicho municipio.

Otra característica en común de la mayoría de los viajes es la presencia de un guía en los lugares que Fole y sus compañeros visitan. Normalmente, tal papel es desempeñado por una autoridad laica o religiosa. En el lugar de A Ferrería (ayuntamiento de O Incio), es un vecino quien da respuesta a la curiosidad de los visitantes. En el pazo de Folgosa, una vieja labradora, actual dueña del caserón tras comprarlo al último vástago de los condes de Canalejas, es la que atiende a los caminantes. En A Veiga, son los señores Quiroga, a cuyos hijos sirvió Fole como preceptor, quienes acogen al académico y a sus acompañantes. En Ferreira de Pantón, una monja les enseña el monasterio cisterciense. El párroco Elias Valiña saluda a los viajeros en O Cebreiro, mientras que en O Courel es el propio alcalde, tocayo del autor del libro que nos ocupa, quien recibe a los excursionistas. En Os Peares, comparten mesa y mantel con el párroco Rielo Carballo. En Sobrado dos Monxes, Fray Iñaki Aranguren expone la situación actual del monasterio al académico. Un vecino de Barcia, compañero de emigración en tierras catalanas del narrador, recibirá a Fole y compañía cuando éstos se dirigen a Mondoñedo. Manuel Belón, también amigo de Rodríguez López, les ofrece su hospitalidad en la visita de los viajeros a Os Ancares. Dos petrucios contestan las preguntas de los caminantes en Goián, tarea que en Antas de Ulla desempeñará el ex alcalde y maestro de la localidad. En San Martiño de Mondoñedo, es la hermana del párroco la que muestra la antigua catedral a los forasteros, a quienes acompaña en Castro de Rei el cura Xosé Manuel Carballo. En O Páramo, el alcalde recibe a los excursionistas, pero en la Casa-torre de Cartelos (municipio de Carballedo, partido judicial de Chantada) es el propietario de la misma el que atiende a Fole y a sus amigos.

El tercer trazo que se manifiesta de modo recurrente en la mayor parte de las crónicas es la etimología toponímica exhibida por Fole con ocasión de la visita a las distintas localidades. Sobre este particular, es necesario indicar que tales consideraciones pseudofilológicas (las denominamos así dado que en ellas Fole demuestra más inventiva que rigor como filólogo diacrónico) son de esperar por la predilección que Fole demostró siempre por dichos temas. Pese a haber recibido una deficiente educación en gramática histórica, creemos conveniente destacar que Fole publicaría a lo largo de cuatro décadas más de un centenar de artículos sobre etimologías en el periódico *El Progreso* de Lugo bajo los seudónimos de *Neumandro* o de *Xelos de Orbán*. Por lo que sabemos, los conocimientos académicos de Ánxel Fole sobre la materia se circunscribían a las clases que en el Instituto lucense dispensaba Ángel Revilla Marco -discípulo de Unamuno-, más unas inconclusas lecciones recibidas en la Universidad Central -hoy llamada Complutense- de Madrid<sup>3</sup>. Entre otros casos incluidos en las crónicas de Rodríguez López, podemos citar las siguientes explicaciones:

*<<Tébrega>>, por metátesis, se transformó en «brétega» y luego la «g», como sucede en el caso «lagas», se convirtió en «m» dando origen a las palabras «brétema» y «lamas» empleadas hoy en día<sup>4</sup>. [En realidad, la voz gallega brétema provendría del gótico \*BRÉTHMS].*

*No hace muchos años -afirmó don Ánxel- era fácil ver «tolas» humeando. «Tolas» proviene del latín COMBUSTUERE, COMBUSTUM y quiere decir quemado, igual que «busto» y «bustelo»<sup>5</sup>.*

*Hay etimologías a las que se les aplica bien la lógica. «Cela», viene de CELARE, guardar; y «celeiro» equivale a la palabra «silo» en castellano<sup>6</sup>. El étimo en este caso es CALLARIU.*

*Regresamos a la Campa da Braña, que etimológicamente, según García de Diego -teoría que ratifica don Ánxel-, viene de CAMPA VERANICA, es decir: «lugar de pastos de verano»<sup>7</sup>.*

*- Su etimología [se refiere a «Amarante»] -nos dice el académico-proviene de MARCA, que generalmente era una torre señalizadora llamada <<a marcante», de ahí: «amargante», «amarante», «amante» e, incluso, «amandi»<sup>8</sup>. [En realidad, el topónimo Amarante tiene que ver con la planta ornamental denominada «amaranto», término que proviene del étimo latino AMARANTU].*

*<<Baluros>> puede tener relación con PALUS, -UDIS («laguna», en latín). Pudo suceder, como con la palabra \*VIBURNOS > \*PIBURNOS > Piorno, que va contra toda regla porque lo normal es que <<p>> determine <<b>><sup>9</sup>. [No va descaminado Fole en esta ocasión. Piorno es el nombre que recibe en gallego una variedad de retama que crece en lugares montañosos].*

*Mientras hacemos un descanso en A Barrela saboreando unos cafés, don Ánxel nos explica la etimología de Barrela, que, lo mismo que Barreira, proviene de BARRA en el camino para pagar peaje<sup>10</sup>.*

La descripción sensorial del paisaje, bien referida a grandes espacios naturales o a reducidos e individualizados lugares que visita el autor de los reportajes, ofrece un abanico

muy amplio de percepciones, aunque en la mayoría de los casos predominan los elementos auditivos y visuales:

*Terminado el almuerzo, encaramos el inclinado pero fácil ascenso hacia Os Ancares, parque natural de Galicia, al lado de pendientes quebradas llenas de uces y tojos y, a veces, entre enormes masas de pequeños robles, contemplando las diseminadas aldeas de montaña. Llegamos a Degrada y, sin demorarnos, recorreremos los diecisiete kilómetros que nos separan de Piornedo, por bosques de robles, castaños, avellanos y pequeñas cascadas de aguas rugientes que descienden del monte e invaden la carretera<sup>11</sup>..*

*Siguiendo la carretera que termina en la pista de Os Corzos (1.745 metros), la panorámica de la Serra de Queixa es un regalo; aldeas esparcidas por vegas verdecientes, que contrastan con los arreboles encendidos de los tejados y con los amarillos de las tierras sin segar; allá al fondo, la masa azul del agua cautiva; planeando en el aire, el ave de presa en espera del pájaro inocente; las vacas en libertad rumiando pensamientos y, como gigantes, en la lejanía, los picos de San Mamede, el de Cabeza de Meda, el Rodicio y las alargadas tierras de Lemos...<sup>12</sup>*

*En la carretera de Cea pronto giramos en dirección a A Oseira. Otros nueve kilómetros y, tras doblar un monte, apareció la pequeña vega y el grandioso monasterio cubierto de oropéndolas doradas, bañado por un brillante sol bajo un cielo azul infinito<sup>13</sup>.*

Todavía en relación con el paisaje, son frecuentes en los reportajes las anotaciones referidas tanto a la flora como a la fauna:

*Nogales, fresnos, castaños, cerezos, manzanos y abedules, al lado del Neira cantarín en el viejo molino, regalan al turista más exigente en el cálido verano con la brisa y las sombras, que le hacen creer que el paraíso no es una utopía<sup>14</sup>.*

*- Últimamente -añade don Ánxel- la producción de la castaña ha menguado mucho debido a la enfermedad de la «tinta». Un hongo repulsivo, de aproximadamente dos cuartas, ataca al castaño llegando a perforar las entrañas. El castaño no segrega suficiente savia y el follaje arroja un líquido semejante al color de la tinta y muere. Sólo a niveles de gran altura permanecen inmunes a esta enfermedad<sup>15</sup>.*

*Los senderos son negros debido a la gran cantidad de pizarra. O Courel tiene ríos pródigos en truchas, como el Lor y el Parada. En la estación invernal el Pía Paxaro y el Alto do Boi siempre están cubiertos por la nieve y en la cima de la Pena Lubiceira los lobos acechan los rebaños de ovejas. Pero en verano, las horas del mediodía, en las altas sierras hace más calor que en ninguna otra parte<sup>16</sup>.*

*- En O Courel -nos explica el ilustre miembro de la Real Academia Gallega- se encuentra uno de los mayores bosques de Galicia, cerca de Parada, tierra del poeta Uxío Novoneyra. Es la dehesa de Rogueira, una espesa selva de treinta kilómetros cuadrados, abundante en castaños, hayas, robles, toda clase de vegetación y aguas*

minerales. En O Courel, hace años, no era difícil encontrarse con rebecos y jabalíes que se criaban en el monte<sup>17</sup>.

También Benxamín, viendo un soto, explica la diferencia entre el roble <<albar>> -más alto- y el «mourán» -de mejor madera-. «En O Courel -añadió Novoneira- hay una clase de roble llamado «rebolo», de ahí los topónimos <<Reboleira>> y <<Devesa do Rebolo>>. «Rebolo» es el roble grueso y grande»<sup>18</sup>.

Otro de los rasgos comunes que anotamos en la compilación de reportajes es la presencia de informaciones de carácter histórico proporcionadas por Fole<sup>19</sup>. Entre ellas, encontramos varias referidas al linaje del escritor:

*Mi bisabuelo, don Juan María Quiroga -explica don Ánxel- fue señor de esta torre [Basille] y aquí vivió veinte años. Dicho antecesor mío, diputado por Lugo en las Constituyentes de 1869, muerto en el año 1880, llegó a tener 17 patrimonios, varias torres, pazos y un castillo*<sup>20</sup>.

*En él [se refiere al Pazo de Romeán] vivieron don Xosé Manuel Fole de Navia, Secretario Real, y, últimamente, doña Nicolasa Fole. [...] Se comprende que Fole sienta interés por lugares tan alejados entre sí. Sus antepasados estuvieron desperdigados por toda la provincia, incluso en la de León. En Córneas, doña Joaquina Quiroga Teijeiro, prima de la abuela de don Ánxel, fue propietaria del caserío más rico del contorno*<sup>21</sup>.

*Los ascendientes del Gran Capitán eran de Arcos, solar de Temes, y en el siglo pasado la torre fue propiedad de doña María Cristina Quiroga Sangro, tía abuela de Ánxel Fole*<sup>22</sup>.

*Cuando dejamos la feraz vega lourenzana, don Ánxel, tan entendido él en genealogías, afirma: «Casi la tercera parte de las familias gallegas son de origen noble». Y nos habla del coto de Cañedo, con un muro de once kilómetros, donado por los Reyes Católicos a la familia Ribadeneira, heredado, en parte, por un antepasado suyo*<sup>23</sup>.

*De vuelta a Lugo, al pasar por Campo Castelo, [Fole] explicó que allí al lado vivió con su señor padre y con su hermana Rosa en una casa del XVIII, que había pertenecido al conde Moscoso de Lugo. «Era una casa señorial -dijo- con capilla, un granero enorme para recibir las rentas y una chimenea de cuatro pilares»*<sup>24</sup>.

Sin embargo, son más numerosas las focalizaciones históricas del contorno percibido, focalizaciones que atañen indistintamente a núcleos de población urbanos o rurales:

*«La primera Ronda [de la Muralla lucense], con la ampliación del tráfico rodado, perdió mucho de su encanto. Cerca de la puerta de Santiago había frondosos árboles entre los cuales asomaba la muralla. Era el paradisíaco «paseo dos cóengos». Por la puerta de San Pedro, en enero de 1809 entraron los franceses que celebrarían la toma de Lugo emborrachándose y reduciendo a cenizas el artístico crucero de Campo Castillo; pero luego, el mariscal Soult, en tierras de Conturiz, sufrió una gran derrota al enfrentarse con las tropas gallegas comandadas por la Xunta de Galicia»*<sup>25</sup>.

*A Fonsagrada, partido judicial y centro comercial de la comarca con Asturias, a 1.100 metros de altura, antiguamente dependía de Burón. Su desarrollo proviene de las guerras carlistas. «Los isabelinos hicieron una fortificación militar —dice don Ánxel— para impedir la entrada de los carlistas asturianos. Esto y la feria dieron origen a la villa, que si bien es nueva, en los últimos años ha crecido mucho»<sup>26</sup>.*

*En estas 'pallozas' circulares [Piornedo], cuya estructura es semejante a la de las antiguas 'citanias' -explicó Fole- es de suponer que la gente dormía en círculo tocándose los pies y que en el centro tenían el fuego. Las cuadras eran pequeñas porque entonces sólo había ganado lanar<sup>27</sup>.*

*Después, el maestro [Fole] nos habla de viejos recuerdos: «El primero de enero del 36, siendo yo secretario del Partido Galeguista en Lugo -nos dice- en esta villa [A Barrela] hubo un mitin en el que hablaron Ramón Piñeiro y Ben Cho Shey [seudónimo de Xosé Ramón e Fernández Oxea]. Yo no pude asistir. Por aquel entonces, en A Barrela y también en Chantada, había un movimiento sindical agrario muy interesante dirigido por Pancho da Barrela. El líder era el sacerdote Basilio Alvarez, con quien coincidí una vez en el Círculo de las Artes»<sup>28</sup>.*

En cuanto a las anotaciones etnográficas y antropológicas que encontramos, podemos indicar que el acervo cultural gallego se expresa en las crónicas a través del comentario de diversas tradiciones, dichos y cantigas populares:

*Fole nos habla de una 'citania' famosa, de un castillo en ruinas, de la etimología de los nombres de los pueblos y recuerda el famoso dicho «En Leixazós non entra carro nin dios»<sup>29</sup>.*

*Mezclados entre devotos y turistas, también nosotros compramos amuletos -la cruz, la barca, la paloma y el corazón-, bebemos en la fuente del Santo [André de Teixido] y recogemos la hierba que dicen que tiene el poder de enamorar... La tradición popular no decae. Miles de romeros acuden cada año al lugar sagrado<sup>30</sup>.*

*«A esta niebla deshilachada —nos cuenta Uxío Novoneira— en O Courel la llamamos «burros de la niebla», quizá porque parecen mechones del pelo de los burritos». [...] Y Uxío nos cuenta otro dicho de O Courel: «Arreboles al nacente, sol al día seguinte; arreboles al poniente, agua de repente»<sup>31</sup>.*

*«Antiguamente -nos dicen- la gente venía a pie hasta el santuario [Santo Cristo de Goián]. Cuando éramos jóvenes, el día del Santo, aquí no había dónde dormir. Se esparcía paja en las cocinas, en los corredores e incluso en las cuadras para el descanso de los romeros que venían de Lugo, Sarria, A Pobra de San Xiao, Paradela y Portomarín. Muchos subían monte arriba descalzos<sup>32</sup>.*

*Pasamos al lado de la nueva penitenciaría, y por Vilar y Seteigrexas, llegamos a la capital de la comarca del Ulla [Monterroso], renombrado por los sabrosos quesos de hierbas y por las importantes ferias, sobre todo la de noviembre, origen de una famosa cantiga que en la Terra Cha -dice Fole- presenta la curiosa nasalización de la palabra «vine»: «Se virades o que eu vine, ¡ai! / na feira de Monterroso, ¡ai! / vinte e cinco xastres xuntos, ¡ai! / a cabalo dun raposo, ¡ai!»<sup>33</sup>.*



Desde muy temprano, Fole adoptó una decidida posición a favor del gallego a la que, para él, todo escritor en gallego debería sumarse, toda vez que consideraba necesario que los escritores fuesen conscientes de su responsabilidad en el proceso normalizador de la lengua gallega. Fole apostaba por un gallego fruto del uso normalizado y no por exigencias legislativas. Así, el idioma ganaría prestigio en todos los niveles sin necesidad de medidas coercitivas que, a su entender, no contribuirían a una mejoría de la situación sociolingüística. Fole lo expresaba de este modo durante las conversaciones que mantenía con sus habituales durante sus viajes, según recoge textualmente Rodríguez López:

*En cuanto al empleo de la lengua propia de Galicia, [Fole] subrayó: «Yo les digo que si la gente empezase a hablar en buen gallego, si hubiese revistas y publicaciones en gallego, al cabo de algunos años, sin saber cómo ni cómo no, sin saber cuándo, cambiaba Galicia radicalmente para bien»<sup>34</sup>.*

En consonancia con el juicio de Fole, las crónicas elaboradas por Rodríguez López incluyen diversas referencias a la realidad sociolingüística gallega, referencias siempre orientadas a un uso dignificado de la lengua gallega por parte de hablantes nacidos en Galicia o fuera de ella. En el primer caso se encuentra el arzobispo emérito de Marruecos, Monseñor Francisco Aldegunde, quien refiere con legítimo orgullo algún episodio de sus predicaciones en gallego:

*—Yo -recuerda el arzobispo- oficié misa en el panteón de Rosalía de Castro, en San Domingos de Bonaval, la primera vez que se celebró el Día de Galicia. Por cierto que mi plática, en gallego, no fue del agrado de Ramón Otero Pedrayo porque denunciaba algunas deficiencias del Estatuto Gallego de 1936<sup>35</sup>.*

Por lo que se refiere a la superación de la diglosia, es aleccionadora la experiencia relatada por Nicanor Rielo Carballo, capellán de Os Peares (Ourense):

*- Un año -dice el amigo Nicanor- durante las vacaciones de Navidad, estábamos sentados a la mesa los seis hermanos, mis padres y la tía Dídica. A mí se me ocurrió hablar en castellano y ella lanzó una enorme carcajada que me hizo darme cuenta de lo ridículo que era renegar del idioma de nuestros antepasados<sup>36</sup>.*

Además, sobre la superioridad expresiva del gallego respecto del castellano se pronuncia el clérigo vasco Fray Iñaki Aranguren, el cual participó activamente en la traducción al gallego del Misal del Oficio Romano:

*- Al acercarme al gallego, en un primer momento pensé que era una lengua románica más, con grandes semejanzas con el castellano; pero enseguida comprendí la grandeza del alma que lleva dentro, los giros, las comparaciones y la diversidad del gallego en temas como los amorosos. Lo que más admiro del gallego es su poder de descripción y su contacto con la Naturaleza<sup>37</sup>.*

Al margen de lo expuesto con anterioridad, las crónicas son muchas veces el espacio del que se sirven tanto los viajeros como las gentes de los lugares que visitan para reivindicar diversas causas; habitualmente las difíciles condiciones de vida, la restauración de conjuntos arquitectónicos relevantes o un mejor aprovechamiento de los espacios naturales y turísticos, cuando no potenciales zonas industriales. Causas todas ellas cuya solución redundaría en beneficio de la comunidad que habita las zonas reseñadas y, así mismo, en beneficio de la

imagen de Galicia de cara a los visitantes foráneos, sin excluir las oportunas prebendas políticas resultantes:

*- A Ferrería -añadió el vecino- no tiene más industria que el balneario en los meses de verano. La agricultura en la vega es rica pero no suficiente. Por eso han emigrado nuestros hijos<sup>38</sup>.*

*El castillo de Castroverde no ha tenido suerte. Las zarzas, la maleza y el olvido, si no media un milagro, acabarán con el histórico legado de nuestros antepasados. Imaginemos la torre de Castroverde cerca de la Ciudad Condal: sería una rentable motivación turística<sup>39</sup>.*

*Pienso que es hermoso dar con familias labriegos en mansiones nobles. Deseo que la nota aparecida en los periódicos estos días, en la que el Estado se compromete a favorecer su restauración y conservación [se refiere al Pazo de Folgosa], se convierta en realidad<sup>40</sup>.*

*Durante el viaje de regreso, comentamos satisfechos la excursión por tierras de Chantada y el ancestral condado de Lemos, pero cuando me quedé solo di en reflexionar: Galicia, tan abundante en heredades y terrenos y tan rica en monumentos testimoniales de una cultura superior, ¿por qué ha degenerado incluso hasta ser incapaz de mantener a sus hijos? De la misma manera que se intentan restaurar viejas construcciones, símbolo de la grandeza de nuestros antepasados, ¿conseguiremos reconstruir nuestra Tierra y traer a su seno a tantos hijos desperdigados por tierras ajenas?<sup>41</sup>*

*Manuel Rodríguez López, alcalde socialista, tiene muchos proyectos para poner en orden el subdesarrollo y la incultura y promocionar las cuarenta aldeas de O Courel. Dos centros de EGB han sido construidos en Folgoso y Savane. El Ayuntamiento, ante notario, cedió los terrenos necesarios. Se trabaja en el camino de Savane a Samos y en el de Folgoso a A Pobra do Brollón<sup>42</sup>.*

*Del gran monasterio [Santo Estevo], prácticamente sólo quedan en pie la iglesia y las paredes exteriores. Es doloroso contemplar tanto arte echado a perder por los elementos atmosféricos. ¿Cómo es posible que la Administración no reconvierta estas joyas en Hospederías, Escuelas Profesionales o Centros de Cultura para impedir que se derrumben?<sup>43</sup>*

*«Nosotros [Comunidad Cisterciense de Sobrado dos Monxes] pagamos los tributos como cualquier ciudadano. El Obispado nos cedió el monasterio, que había sido comprado por el cardenal Payá, y las tierras que tenemos en propiedad fueron adquiridas en tres subastas y cedidas por sus dueños al monasterio. Ciertamente, hay que tener en cuenta que el convento es el más rico del ayuntamiento. La gente sabe que vivimos pobremente aunque somos ricos. [...] Somos gallegos porque nos encarnamos en Galicia»<sup>44</sup>.*

*Cada uno puede seleccionar diferentes modos de tratar la problemática gallega; pero lo importante es que el pueblo, los curas, los intelectuales y los políticos tomen conciencia de que es imprescindible trabajar por el desarrollo cultural, técnico y humano de Galicia<sup>45</sup>.*

*«Gran número de emigrantes emplea sus ahorros aquí [Barcia], se construyen chalés, algunos emplazados en la cima del monte, con una panorámica maravillosa. Hace años, el vino de estas riberas era abundante. [...] Hoy apenas recogemos para consumo particular y el ganado, que vivía en libertad, ha menguado mucho debido a la reforma forestal que terminó con los montes comunales. Sin embargo, el principal obstáculo de nuestro desarrollo ha sido la falta de comunicaciones para dar salida a los productos del campo y también la amenaza de la presa que hubiese anegado los mejores labradíos. La industria es prácticamente nula». [...] Antes de salir hacia A Fonsagrada, hacemos unas fotos del castillo. [...] Una vez más, en nuestro peregrinar por tierras gallegas, sentimos el dolor de encontrarnos ante una construcción de nuestros antepasados falta de la más mínima protección oficial<sup>46</sup>.*

*Las ilustres personalidades firman en el Libro de Oro de la taberna del lugar [Piornedo] y los vecinos ruegan a Antonio Rosón que haga llegar a la Xunta de Galicia su petición de que se prolongue la carretera otros tres kilómetros para unirla a la de León. [...] ¿Por qué no se han llevado a cabo los proyectos turístico-deportivos de invierno (pistas de esquí, telesilla, complejos hoteleros, carreteras) que ayudarían a levantar el bajo nivel de vida de tantos lugares y aldeas angustiados gran parte del año por el aislamiento casi total, durante los largos inviernos?*

*Don Ramón Otero Pedrayo, en la Guía de Galicia, obra indispensable para el viajero por tierras gallegas, se lamenta del abandono del viejo monasterio [Montederramo]. Hoy, como nos ha ocurrido a mi amigo Andrade y a mí, seguro que se sentiría feliz al saber que la Dirección Xeral de Patrimonio Artístico está restaurando el histórico monumento y que en él se va a instalar un Grupo Escolar<sup>47</sup>.*

*De regreso hacia Lugo, nos desviamos a Vilarmaior para conocer el Pazo do Tumbadoiro, donado por la señora de Albarado al Obispado de Lugo. [...] Adecuado lugar, pienso yo, para crear una moderna Escuela Agrícola<sup>48</sup>.*

*De aquella grandeza feudal permaneció en pie, en lamentable estado ruinoso, la torre de San Pedro Félix de Amarante, hoy propiedad de la Condesa de Fenosa. Es incomprensible que una fortaleza granítica con tanta historia y con un torreón, único si atendemos a sus proporciones, se encuentre en total abandono. Pensamos y deseamos que el hecho de ser propiedad de doña Carmela sea garantía de una restauración adecuada. [...] Hablamos largamente del incomprensible desconocimiento que demuestran tener de tan interesantes obras de la arquitectura rural las autoridades responsables, incapaces de recuperar monumentos que se están echando a perder y que, convertidos en Casas del Pueblo, Grupos Escolares, Hoteles, Museos, etc., serían orgullo de nuestras gentes, un atractivo turístico y una demostración de que Galicia es una nacionalidad diferenciada, enraizada en sus tradiciones<sup>49</sup>.*

Por otra parte, debemos hacer constar que en algunos reportajes se evidencian claves de naturaleza autobiográfica que inspirarían posteriormente a Fole en su creación literaria; concretamente, podemos señalar los lugares y los motivos empíricos que se encuentran tras la

escritura de la obra teatral *Pauto do demo* (1958) y de los relatos agrupados bajo el título colectivo «As trasnadas do Toño» (*Á lus do candil*, 1953):

*Llegamos a A Ferrería, lugar de renombre a causa del balneario de aguas férreas recomendadas para los inapetentes y, mientras nos preparaban el almuerzo en el Pazo da Condessa, donde don Ánxel había conocido al protagonista de su cuento antológico «As trasnadas do Toño», dominado por el afán de curiosear, me adentré en la villa<sup>50</sup>.*

*Cuando pasamos frente a la ermita, nos contó el hecho que había inspirado su obra teatral Pauto do demo; «Estaba a cubierto bajo una peña, a modo de visera. Llovía a cántaros. La tempestad era tremenda y con unos relámpagos aterradores, cuando vi saltar de la cima de la peña un macho cabrío con sus partes tan grandes como la ubre de una vaca. Dejó tras de sí un grandísimo olor a azufre. ¡Era el Demonio!»<sup>51</sup>.*

Y por último, cabe señalar que hay una referencia explícita a la literatura de viajes en el corpus que hemos analizado en las páginas precedentes. Camino de Becerreá (Lugo), Fole hace el siguiente comentario a sus compañeros de excursión:

*Es muy conocido por estas tierras el tránsito del evangelista Jorgito Borrow, vendedor de biblias, que tuvo necesidad de escolta hasta llegar a Becerreá, debido a los carlistas y bandoleros que abundaban por estos caminos<sup>52</sup>.*

Esta referencia difícilmente necesita comentario, puesto que «don Jorgito» es el sobrenombre con el que se conoce en nuestro país al misionero británico George Borrow, quien entre 1836 y 1840 recorrió España al tiempo que vendía ediciones del Nuevo Testamento sin anotar. En 1842 publicó un resumen de sus andanzas por la Península bajo el título de *La Biblia en España o viajes, aventuras y prisiones de un inglés en su intento de difundir las Escrituras por la Península*<sup>53</sup>; un libro que contiene no pocas páginas dedicadas a Galicia, tierra que, sin duda, como le sucede a la mayoría de las personas que la visitan por primera vez, le impresionó profundamente<sup>54</sup>, a pesar de no recorrerla en una compañía tan amena y experimentada como la que formaban Fole y Rodríguez López.

En síntesis, las crónicas que se recogen en el volumen *Viaxes con Ánxel Fole* reflejan un conocimiento de lugares, gentes, costumbres y paisajes que se asienta en las vivencias y en la experiencia de unos viajeros curiosos que contemplan Galicia desde una perspectiva sentimental que envuelve lo que se describe y se evoca, tendiendo así un puente solidario entre ellos y el lector. Pero así mismo, al margen de toda evocación placentera, estas prosas encierran un apreciable valor informativo e instructivo. Lugares y ciudades como Piornedo, Sobrado dos Monxes, Goián, Mondoñedo o Lugo reciben por parte de Fole y de Rodríguez López el mismo trato digno y amoroso, sin concesiones al pintoresquismo ni a la reprochable actitud de considerar lo propio como algo exótico y sin futuro.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arias, Juan, *Viajeros por Galicia*, 2ª ed., Sada-A Corana, Edición do Castro, 2004.

- Borrow, George, *La Biblia en España...*, traducción de Natalia Bartolomé de Jiménez e introducción de Manuel Azaña, Madrid, Alianza, 1970.
- Casares, Carlos, *Conversas con Ánxel Fole*, Vigo, Galaxia, 1984.
- Ferreiro, Celso Emilio, *O libro dos homenaxes*, Madrid, Akal, 1979.
- Fole, Ánxel, *Á lus do candil*, Vigo, Galaxia, 1953.
- *Terra brava*, Vigo, Galaxia, 1955.
- *Pauto do demo*, Buenos Aires, Citania, 1958.
- García Mercadal, José, *Viajes de extranxeros por España: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, vol. III, Madrid, Aguilar, 1962.
- Otero Pedrayo, Ramón, *Pelerinaxes*, A Craña, Nos, 1929.
- *Por os vieiros da saudade*, Vigo, Galaxia, 1952.
- Risco, Vicente, *Mitteleuropa*, Santiago de Compostela, Nós, 1934.
- *Leria*, Vigo, Galaxia, 1961.
- Rodríguez López, Manuel, *Viaxes con Ánxel Fole*, Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 1988.

---

<sup>1</sup> Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 1988. Somos responsables de la traducción al castellano de las citas textuales que ilustran nuestro trabajo.

2 Así lo expresó Fole a sus acompañantes: «El dicho: «A Santo André de Teixido vai de morto o que non foi de vivo» y la creencia popular de que las almas de los que no peregrinaron a Teixido en vida irán, una vez muertos, en forma de lagarto, me han convencido de hacer esta excursión» («Peregrinaxe a Santo André de Teixido...», p. 46).

3 Casares, Carlos, *Conversas con Ánxel Fole*, Vigo, Galaxia, 1984, pp. 27-37.

4 «O Incio», p. 16.

5 «De Lugo a Sargadelos...», p. 69.

6 «Navia de Suarna...», p. 73.

7 «Os Ancares...», p. 82.

8 «En terras do Ulla», p. 94.

9 «Monte Medulio...», p. 107.

10 «A Barrela, Oseira e Cartelos», p. 114.

11 «Os Ancares», p. 82.

12 «Póboa de Trives...», pp. 85-86.

13 «A Barrela...», p. 114.

14 «Neira de Rei...», p. 12.

15 «O Incio...», p. 16.

16 «O Courel...», pp. 37.

17 «O Courel...», p. 37.

18 «De Lugo a Sargadelos...», p. 69.

19 En alguna ocasión, el autorizado criterio de Fole se impone a la tradición sin fundamento histórico; un ejemplo de lo susodicho lo encontramos en la respuesta que el académico da a los comentarios del párroco Xosé Manuel Carballo sobre el emperador Teodosio («Monte Medulio...», p. 106). Teodosio el Grande (347-395 d.C), emperador romano nacido en la Gallaecia, fue el último gobernante que reconstruyó la unidad del Imperio, pues a su muerte dividió sus dominios entre sus hijos Honorato y Arcadio, lo que constituyó el nacimiento de los imperios de Oriente y Occidente.

20 «Neira de Rei...», pp. 11-12.

21 «Romeán, Castroverde...», pp. 21-22.

22 «¿Agroma xa o rexurdir da nosa Terra?», p. 30.

23 «Vilanova de Lourenzá...», p. 99.

24 «Paradela», p. 119.

25 «Neira de Rei...», p. 11.

26 «Navia de Suarna...», p. 76.

27 «Os Ancares», p. 82.

28 «A Barrela, Oseira e Cartelos», p. 114.

29 «O Courel...», p. 40.

30 «Peregrinaxe a Santo André de Teixido...», p. 47.

31 «De Lugo a Sargadelos...», p. 72.

32 «Goián...», p. 89.

33 «En terras do Ulla», p. 92.

34 «Vilanova de Lourenzá...», p. 100.

35 «Monseñor Aldegunde, arcebispo dimisionario», p. 67.

36 «Os Peares...», p. 55.

---

37«Santa María de Sobrado dos Monxes», p. 59.

38«O Incio», p. 18.

39«Romeán...», p. 21.

40«Romeán...», p. 23-24.

41«¿Agroma xa o rexurdir da nosa Terra?», p. 33.

42«O Courel...», p. 39.

43«Os Peares...», p. 56.

44«Santa María de Sobrado dos Monxes», p. 61.

45«Monseñor Aldegunde, arcebispo dimisionario», p. 67.

46«Navia de Suarna...», p. 75.

47«Póboa de Trives...», p. 87.

48«Goián...», p. 91.

49«En terras do Ulla», pp. 93-94.

50«O Incio», p. 18.

51«Quiroga e A Veiguiña», p. 27.

52«Neira de Rei, O Cebreiro e Sarrios», p. 12.

53 Dicho volumen ha sido traducido al castellano y publicado bajo el sello de Alianza Editorial en nuestro país, siendo objeto de varias reimpresiones.

54 A este respecto, pueden contrastarse las anotaciones de Borrow con las ofrecidas por el militar inglés Whiteford Dalrymple, el cual visitó el noroeste hispánico en 1774 y publicó posteriormente su diario de viaje. José García Mercadal incluyó el texto completo de Dalrymple en el tercer volumen de su colectánea *Viajes de extranjeros por España: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, Madrid, Aguilar, 1962, pp. 645 y ss. Los interesados en una relación de todos los autores de libros de viajes que hayan plasmado en sus obras sus experiencias en Galicia pueden consultar con provecho el libro de Juan Arias *Viajeros por Galicia*, 2ª ed., Sada-A Coruña, Edición do Castro, 2004.